

El patio del Embajador Vich se abre al público

Camps preside la apertura y dice que es la primera «gran obra arquitectónica del Renacimiento en España». Cultura adquiere los retratos del archiduque Carlos y su esposa por 20.000 euros

Anabel Blancas, Valencia

El patio del Palacio del Embajador Vich, restituído en el Museo de Bellas Artes, San Pío V, abrió ayer sus puertas al público en un acto presidido por el presidente de la Generalitat, Francisco Camps. Esta actuación, dirigida por Salvador Vila, arquitecto conservador del Monasterio de Simat de la Valldigna, e impulsada por el director del museo, Fernando Benito, supone la recuperación del «primer gran patio, arquitectónicamente hablando, del Renacimiento en toda España», aseguró el jefe del Consell a través de una recuperación «rápida, fuerte y confiada», que ha durado año y medio con un coste de 1,5 millones de euros.





visita. El presidente Francisco Camps, Fernando Benito y el conseller Alejandro Font de Mora, ayer.

El patio, construido en el siglo XV, ya se inauguró el pasado julio con una muestra sobre el diplomático valenciano Jerónimo Vich y Valterra. Entonces, quedaba pendiente la apertura de la puerta de acceso por Viveros y la adecuación de los deambulatorios de la segunda y tercera planta, lo que motivó su cierre durante los últimos meses. Con el acto de ayer, el recinto queda «definitivamente abierto al público y con carácter indefinido», según anunció el director

general de Patrimonio, Manuel Muñoz, salvo el acceso desde la segunda planta que «será posible cuando esté hecha la quinta fase de ampliación del museo porque requiere una escalera de acceso específica por el vestíbulo de la parte este y un ascensor adecuado», detalló. Ahora sólo existe un acceso técnico para tareas de limpieza pero sin condiciones de evacuación y accesibilidad.

Muñoz, que apuntó que la actuación ha sido «impecable», resaltó que con la reconstrucción del patio se produce «un gran avance y enriquecimiento» patrimonial y dijo que, «entre el patio del Embajador Vich y los frescos de la Catedral, Valencia se pone a la cabeza del primer Renacimiento de España». Además de la apertura del patio, ayer se descubrieron los retratos del Emperador Carlos III de España y VI de Habsburgo y su esposa Isabel Cristina von Braunschweig-Wolfenbüttel, que adquirió la Fundació Jaume II El Just en noviembre en una subasta en Salzburgo (Austria) por 20.000 euros, según informó el profesor Eduard Mira, comisario de las exposiciones sobre el Toisón de Oro y la Batalla de Almansa previstas para 2007. Mira, encargado de abrir el acto, resaltó el papel del Estatuto de Autonomía y su última reforma como el principio de la recuperación «delo que se perdió en los campos de Almansay aquella España que habría deseado nuestro archiduque Carlos». Camps, por su parte, recordó que el archiduque Carlos «fue el último rey que juró los Fueros en la Catedral de Valencia» y subrayó que los retratos «son coetáneos» a la batalla de Almansa. Por ello, dijo, «estamos hablando de dos momentos históricos que concluyen aquí, en el Museo de Bellas Artes de Valencia», que a su vez «está viviendo una de sus etapas más importantes y fructíferas por muchos motivos, desde el punto de vista de la pintura, que es su hecho fundamental y característico, pero también de la arquitectura por su ampliación y la ubicación del patio renacentista del Embajador Vich».

Servicios

-  Enviar esta página
-  Imprimir esta página
-  Atención al lector

[Anterior](#)

[Volver](#)

[Siguiete](#)

El presidente de la Generalitat manifestó que tanto la compra de los cuadros como la reconstrucción del patio -cuyas piezas fueron salvadas por la Academia de Bellas Artes de San Carlos tras su demolición en 1859- es «un buen regalo para todos los valencianos». Y resaltó que «estos últimos 30 años han sido de una rápida recuperación de nuestro patrimonio, de nuestro sentimiento, de nuestra cultura y de nuestra memoria puesta al nivel de los tiempos modernos, del siglo XXI, porque no hay que olvidar nunca que estamos en el siglo XXI y no en siglos pasados».

Al acto también asistieron, entre otros, el conseller de Cultura, Alejandro Font de Mora; la secretaria autonómica, Concha Gómez; el presidente de la Fundación Jaume II el Just, Vicente Burgos; Fernando Benito y Salvador Vila.